



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

TRABAJO FIN DE GRADO

**ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN
JÓVENES DE CLASE MEDIA**

**Alumno: Amelia Salamanca Criado
Curso: 4º Educación Social**

**Tutor: José Javier Callejo González
Departamento de Sociología y Trabajo Social**

Junio de 2016

RESUMEN

Las estadísticas señalan que los hijos de familias de clase media y que además sus padres tienen estudios postobligatorios, presentan tasas muy bajas de abandono escolar temprano, pero aún así suponen una cifra significativa. Estudiar sus circunstancias puede ayudar a arrojar luz sobre los factores que influyen en este proceso, puesto que en estos casos no tienen que ver con la posición socioeconómica del individuo, ni con el bajo nivel de cualificación de los padres, ya que ellos han realizado estudios postobligatorios.

Palabras claves:

Educación, abandono escolar temprano, estudios postobligatorios.

ABSTRACT

Statistics show that children of upper-middle-class families whose parents have post-compulsory education have very low rates of early school dropout, but still it is a significant figure. Studying their circumstances can help determine the factors that influence this reality, given the fact that in these cases they are not related to the students' socioeconomic status, neither to the low-level qualification of parents, because they have taken post-compulsory studies.

Keywords:

Education, early school leaving, post-compulsory education.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. OBJETIVOS DEL TFG	7
3. EDUCACIÓN Y SOCIEDAD	8
3.1 IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD ACTUAL	8
3.2 EL AET EN ESPAÑA Y EN EUROPA	10
3.3 CARACTERÍSTICAS Y FACTORES ASOCIADOS AL AET	12
3.4 ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN LA CLASE MEDIA.....	18
4. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	19
4.1 OBJETIVOS	19
4.2 METODOLOGÍA.....	19
5. EL ABANDONO ESCOLAR EN LOS JÓVENES DE CLASE MEDIA	21
5.1 PRESENTACIÓN DE LAS ENTREVISTAS	21
5.2 IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PARA LOS PADRES.....	24
5.3 POSIBLES MOTIVOS DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO Y ASPECTOS RELEVANTES EN ESTE PROCESO	27
5.3.1 Rigidez del sistema educativo	27
5.3.2 Trascendencia de la motivación y la figura del profesor.....	29
5.3.3 Apoyo de los padres y de los centros educativos	31
5.3.4 Proceso de alejamiento de los estudios.....	34
5.3.5 Expectativas de los jóvenes	37
6. CONCLUSIONES	39
7. BIBLIOGRAFÍA	43

1. INTRODUCCIÓN

En la sociedad moderna la educación es un factor clave en el desarrollo económico y social de un país. Los estados más avanzados son aquellos que han aumentado su nivel educativo. En consecuencia, en la actualidad se exige a la población un mayor nivel de cualificación; ya no es suficiente con obtener una titulación básica; es necesario que las personas permanezcan el mayor tiempo posible dentro del sistema educativo, para que incrementen su formación y puedan desenvolverse en una sociedad basada en el conocimiento.

Pero los gobiernos se encuentran con un problema importante, una parte de los jóvenes deciden dejar la educación formal y no cursar estudios postobligatorios.

En España, en 2005 el 31% de los jóvenes que titularon como máximo en ESO, abandonaron de forma prematura la enseñanza reglada; si bien es cierto que en 2015 como consecuencia en gran medida de la crisis económica, esta cifra se ha situado en el 19,9%. No obstante sigue siendo un número muy elevado, y supone casi el doble del 10%, que es el objetivo que ha establecido Europa para el 2020.

En este TFG nos acercamos a un colectivo con ciertas peculiaridades. Son jóvenes que pertenecen a familias que no tienen problemas económicos, ni educativos, pero que deciden que no quieren seguir dentro del sistema escolar.

A pesar de que existen muchas investigaciones sobre el abandono escolar temprano, quizás no se conozca tanto la percepción de los padres sobre las causas que lo provocan. Por este motivo se ha planteado una investigación, que nos permita conocer desde el ámbito familiar como se vive este proceso, las características de estos chicos y chicas, y también de su entorno.

A través de cinco entrevistas abiertas que se han realizado a padres y madres cuyos hijos han dejado de estudiar habiendo obtenido como máximo el título de ESO, se procura analizar qué aspectos han influido realmente para que hayan decidido abandonar los estudios.

Se trata de conocer a través de sus relato qué opinan acerca de la eficacia del actual sistema educativo, qué relación han mantenido con los centros, cómo aprecian la figura

del profesor, qué intervenciones se han llevado a cabo desde el departamento de orientación, el apoyo que ellos les han prestado desde sus hogares, el estado emocional de sus hijos mientras estaban estudiando, y cómo este hecho ha repercutido en su conducta y en las relaciones con el instituto y con su familia.

Todos estos aspectos que intervienen en la trayectoria educativa de estos chicos y chicas evidencian la necesidad de incluir la figura del educador social en los institutos de secundaria para llevar a cabo una labor de prevención.

Arrikaberri, Caballero, Huarte, Tanco, Biurrun, Etayo y Urdániz en su artículo “Educadoras y educadores sociales en los centros educativos” (2013) proponen que estos profesionales realicen funciones preventivas, mediadoras y educativas en el entorno escolar.

Su presencia en los centros escolares puede ser eficaz para evitar hábitos inadecuados, detectar factores de riesgo y necesidades educativas, ofrecer a los alumnos recursos para resolver conflictos y, mediar entre éstos, el centro y la familia. El educador social puede convertirse en una figura de referencia para ellos en los institutos.

Sáez en su artículo “La educación social, intervención socioeducativa en la problemática del absentismo escolar” (2005), expone que este profesional facilitará la comunicación entre los intereses del alumnado y las expectativas del profesorado.

El trabajo está estructurado en tres partes fundamentales:

En la primera parte se expone la importancia de la educación en la sociedad moderna, se delimitan las características del Abandono Escolar Temprano y se revisan los estudios que analizan los factores que lo determinan y explican.

En la segunda parte, a través de una investigación basada en cinco entrevistas en profundidad realizadas a padres de clase media con hijos que han abandonado los estudios antes de haber alcanzado un título de secundaria postobligatorio, se analizan las circunstancias y los factores del abandono escolar en este colectivo

Una vez analizados todos los factores causantes del abandono temprano, en la tercera parte se han elaborado las conclusiones que nos van a ayudar a entender por qué unos chicos y chicas con un entorno favorable y sin aparentes problemas objetivos, optan por no continuar sus estudios.

2. OBJETIVOS DEL TFG

3. Actualización y puesta en práctica de las principales competencias adquiridas en el grado de Educación Social, especialmente de aquellas que tienen que ver con la investigación y el conocimiento de la realidad social en la que intervienen los Educadores Sociales.
4. Acercamiento y reflexión sobre el fenómeno del Abandono Escolar Temprano en España, como uno de los campos en los que pueden y deben intervenir los Educadores Sociales
5. Analizar las circunstancias, los factores y las motivaciones del abandono escolar temprano entre los chicos y chicas pertenecientes a sectores de la población que no están afectados por carencias materiales o educativas.

3. EDUCACIÓN Y SOCIEDAD

3.1 IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD ACTUAL

La educación ocupa un lugar destacado en la sociedad moderna y adquiere una importancia relevante en términos sociológicos y económicos. Es un factor fundamental en el desarrollo de una economía globalizada, favorece la cohesión social y reduce la pobreza. A través de ella el individuo obtiene conocimientos que le permiten transformar y mejorar su entorno.

Los niveles de educación afectan directamente en el desarrollo de los países. Así, las economías más desarrolladas exigen titulaciones superiores. Esto pone de manifiesto la demanda de una enseñanza que va mucho más allá de la simple alfabetización y que requiere mayor número de competencias y un alto nivel de cualificación. Este es uno de los retos que se plantea la Unión Europea, que ya en marzo del 2000 cuando el Consejo Europeo elaboró La Estrategia de Lisboa, estableció como uno de sus objetivos “Convertir a Europa en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de crecer económicamente de manera sostenible con más y mejores empleos y con mayor cohesión social”.

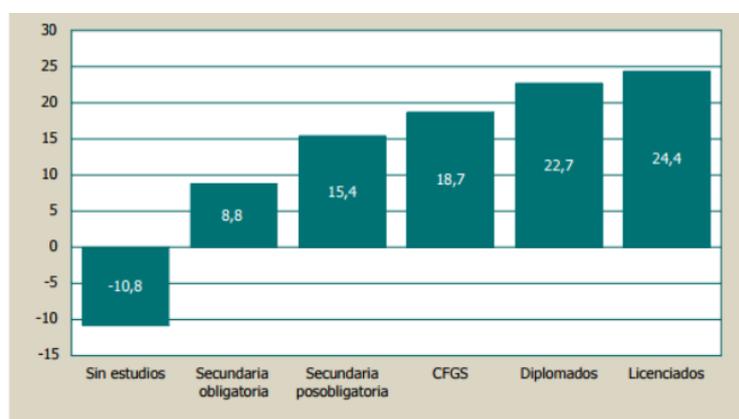
Indudablemente esto repercute en los requisitos académicos y las exigencias que las empresas establecen para contratar personal, que demandan a gente con mayor formación. Es lógico que este mensaje haya calado en la sociedad, cada vez más consciente de que para acceder al mercado laboral es imprescindible tener estudios superiores

Cuando la economía va bien hay trabajo para todos; pero en periodos de crisis el nivel de estudios es un determinante importante para aquellos que tienen que resolver una situación de desempleo. Así que el lugar que el individuo va a ocupar en la sociedad depende en gran parte de su logro formativo. Para ir en concordancia con los avances y el continuo desarrollo, no basta con conseguir el título de Educación Secundaria Obligatoria, es necesario incrementar el nivel de formación a través de estudios post-

obligatorios que favorezcan alcanzar mayores niveles de bienestar individual, y una mejor posición en la estructura de la sociedad moderna.

El gráfico que aparece a continuación y que corresponde al año 2012, muestra que en España, la probabilidad de estar ocupado se incrementa a medida que también lo hacen los estudios. Así, la diferencia entre los dos extremos -aquellos que no tienen estudios y los licenciados- asciende a 30 puntos porcentuales.

Cuadro 1.- Efectos en la probabilidad de estar ocupado. España. 2012
(Porcentaje)



*Nota: El nivel de estudios de referencia son los estudios primarios.
Fuente INE*

“Un mayor nivel de formación está asociado a resultados en términos de mejor salud, mayor esperanza de vida, mejor calidad de vida, menor criminalidad, mayor difusión y prevalencia de los valores democráticos o una más intensa participación social” (Lochner y Moretti 2004; Heckman y Lafontaine 2010; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE 2012)

La importancia de una población con mayor nivel educativo –desde el punto de vista individual y en cuanto al desarrollo económico y social de un país- y la necesidad de reducir las actuales tasas de fracaso y abandono escolar temprano, son ideas que comparte la Unión Europea, que ha elaborado un plan de acción para incrementar los niveles de formación de la población y reducir la tasa de AET

En líneas generales, el abandono escolar temprano se refiere a las personas cuya edad está comprendida entre los 18 y los 24 años, que como máximo han logrado el título de la ESO, pero no continúan cursando estudios postobligatorios.

En el año 2010 el Consejo Europeo elaboró la denominada “Estrategia 2020” con el objeto de alcanzar un crecimiento inteligente, sostenible e integrador para la siguiente década. Se trata de reducir el abandono escolar prematuro, procurando alcanzar tasas por debajo del 10%, y que al menos un 40% de las personas de 30 a 34 años de edad alcancen estudios de nivel terciario, además de promover la equidad, la cohesión social y la ciudadanía activa.

La Unión Europea consciente de que el abandono prematuro es un problema complejo plantea llevar a cabo medidas de prevención, para evitar circunstancias que provoquen la salida de los jóvenes del sistema educativo; de intervención, afrontando los problemas que se encuentran estos chicos y chicas; y compensatorias, procurando nuevas oportunidades a los que han abandonado.

Pretende que los países adopten estrategias nacionales para reducir las tasas. Propone que se actúe de forma específica con alumnos inmigrantes, que se modernice la enseñanza y la formación profesional, y que se establezca un valor de referencia para medir la empleabilidad de los jóvenes.

3.2 EL AET EN ESPAÑA Y EN EUROPA

Las cifras de abandono temprano en España son muy superiores a las de la media del conjunto de los países de Europa (prácticamente el doble). En la siguiente tabla se puede comprobar la evolución de los porcentajes de abandono temprano desde el año 2005 hasta el 2014

Cuadro 2.- Abandono escolar temprano (%)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
EU 28	15,7	15,3	14,9	14,6	14,2	13,9	13,4	12,6	11,9	11,1
ESPAÑA	31,0	30,3	30,8	31,7	30,9	28,2	26,3	24,7	23,6	21,9

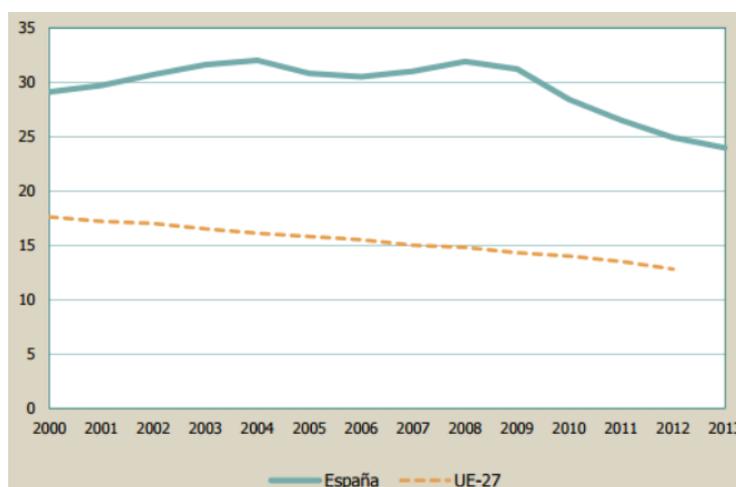
* Porcentaje de población que ha completado como máximo la primera etapa de la educación secundaria y no sigue ningún estudio o formación. Fecha 18 de Mayo de 2015

Fuente: EUROSTAT (05-05-2015) y EUSTAT (Población en Relación con la Actividad - PRA)

En nuestro país se ha logrado que el porcentaje de abandono escolar que había principios de los 90 descienda de un 40%, a un 30% en tan sólo cinco años. Este valor varió muy poco hasta el 2008, pero a partir de entonces y coincidiendo con el inicio de la crisis estas cifras acusan un descenso significativo. En ese año la población entre 18 y 24 años que obtuvo como máximo el título de ESO y no cursó después ni Bachillerato, ni formación profesional era 31,7%, y ha ido descendiendo progresivamente hasta la actualidad. Así en 2013 un 23,6% y en 2014 un 21,9%. La Encuesta de Población Activa (EPA) correspondiente a **2015**, señala que en este último año la tasa es **19,9%**, cifra que se puede interpretar como un indicador de dicho descenso. Aunque se ha conseguido alcanzar valores por debajo del 20%, aún estamos lejos de lograr el 10% que la Unión Europea ha fijado para el año 2020.

El siguiente gráfico muestra la diferencia tan notable que existe entre la UE y nuestro país, y el descenso a partir del 2008 coincidiendo con el inicio de la crisis.

Cuadro 3.- Tasa de abandono escolar temprano. España y UE27. 2000-2013 (porcentaje)



Fuente: INE y Eurostat

El catedrático de Sociología de la Universidad Complutense, Mariano Fernández Enguita (2014), sostiene que una de las causas de esta diferencia entre las tasas de la UE y nuestro país es que “no mejoramos más porque no hay una reforma adecuada del sistema educativo, que luche contra el fracaso escolar y revise a fondo los criterios de evaluación y acreditación”

3.3 CARACTERÍSTICAS Y FACTORES ASOCIADOS AL AET

Las diferentes investigaciones que se han realizado sobre el fracaso escolar y el abandono temprano, hacen referencia a causas individuales, sociales y económicas y, atienden a variables diversas: características personales (dificultades de aprendizaje, problemas de salud, baja autoestima...), género, variables familiares (nivel educativo de los padres, número de hermanos, estudios de los hermanos, nacionalidad de los padres o tutores, su ocupación, situación laboral, economía familiar), rigidez del sistema educativo (criterios de evaluación, resultados académicos, repetición de curso) y tasas de empleo.

VARIABLES QUE CONFIRMAN DIFERENTES AUTORES COMO ROCA COBO EN SU ARTÍCULO “EL ABANDONO TEMPRANO DE LA EDUCACIÓN Y LA FORMACIÓN EN ESPAÑA” (2010) QUE ALUDE A FACTORES COMO LA INFLUENCIA DE LAS CIRCUNSTANCIAS Y CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES -DIFICULTADES APRENDIZAJE, PROBLEMAS DE SALUD, DESCONOCIMIENTO DE LA LENGUA DE INSTRUCCIÓN, BAJA AUTOESTIMA...- O TAMBIÉN A MOTIVOS QUE TIENEN QUE VER CON EL ENTORNO EDUCATIVO DEL ALUMNO (INSATISFACCIÓN EN EL ENTORNO DEL APRENDIZAJE, INTERACCIÓN NEGATIVA CON LOS PROFESORES, AUSENCIA DE APOYO, POCAS EXPECTATIVAS DE LOS PADRES Y DE LOS PROFESORES, LA INFLUENCIA DE LOS AMIGOS...)

Casquero y Navarro (2010) en el “Informe de Progreso hacia la consecución de los objetivos de Lisboa en educación y formación” (European Commission, 2008) indican que el abandono escolar tiene género. El 58,7% de las personas que abandonan, son hombres. La probabilidad de dejar los estudios en los varones es muy superior a la de las mujeres. Esta circunstancia se da en todos los países de la Unión Europea, pero presenta una mayor diferencia en nuestro país.

A través de la siguiente tabla se puede apreciar como en España en cinco años, la diferencia entre hombres y mujeres se acortó tres puntos y medio porcentuales. (En 2010 la diferencia porcentual era de once puntos, y en 2014, siete puntos y medio)

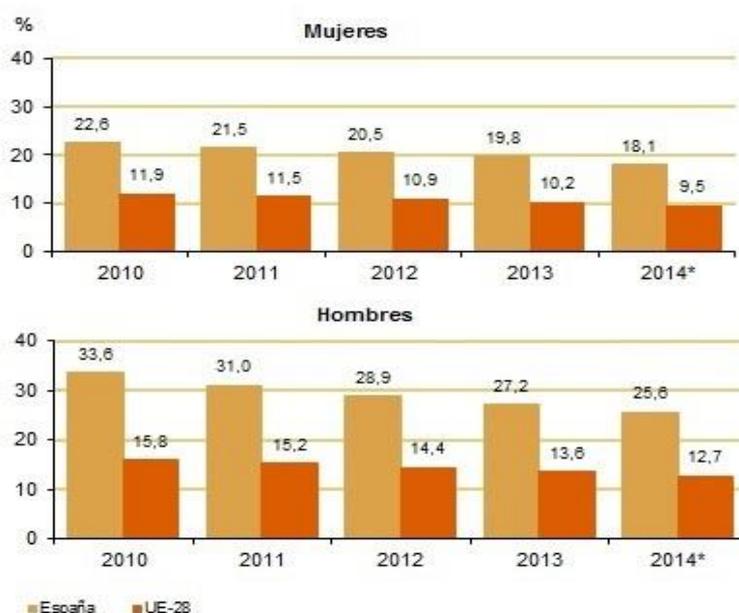
Cuadro 4.- Datos España y UE. Abandono temprano según el sexo

	2014	2013	2012	2011	2010
España					
Mujeres	18,1	19,8	20,5	21,5	22,6
Hombres	25,6	27,2	28,9	31,1	33,6
UE28					
Mujeres	9,5*	10,2	10,8	11,5	11,9
Hombres	12,7*	13,5	14,4	15,2	15,8

(*) ruptura de serie

Fuente: Indicadores de educación de la Estrategia Europa 2020. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Cuadro 5.- Datos España y UE. Abandono temprano según el sexo



(*) ruptura de serie en los países de la UE

Fuente: Indicadores de educación de la Estrategia Europa 2020. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La nacionalidad y etnia influyen en el éxito o fracaso escolar. El choque cultural, el idioma y la situación familiar hacen que los alumnos inmigrantes que viven en nuestro país tengan un mayor riesgo de abandono. Si son de segunda generación la diferencia se acorta, pero aun así es notable.

La tabla que aparece a continuación “Tasa de abandono según la nacionalidad” indica que el 20,6% de los jóvenes de 18 a 24 años y de nacionalidad española optan por abandonar el sistema educativo sin realizar estudios postobligatorios. Y que si nos referimos a los extranjeros, el porcentaje asciende a 42,8%, lo que supone más del doble.

A pesar de que sólo el 15,2% son extranjeros, la tasa del 42,8% es muy alta, puesto que supone más del 27% del total.

Cuadro 6.- Abandono escolar temprano 2005-2013

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Nacionales	28,5	28,1	28,5	28,7	28,0	25,3	23,3	21,5	20,6
Extranjeros	48,8	46,0	45,8	47,6	46,4	44,6	43,9	43,6	42,8

Fuente: Encuesta de Población Activa, INE

El funcionamiento del sistema educativo también influye. El estado debe garantizar el ejercicio del derecho a la educación y funcionar de acuerdo a principios como equidad, igualdad de oportunidades, no discriminación, o eficiencia en la asignación de recursos públicos, entre otros.

Pero se caracteriza por ser un sistema rígido, que en ocasiones perjudica a aquellos alumnos más vulnerables, que pueden comprobar que no siempre coincide legalidad y realidad. Por ejemplo, “Una práctica habitual en los centros separa a los alumnos en clases

buenas y clases malas, acumulando los problemas en un aula” (González, 2002; Rodríguez, 2009). Incluso esta segregación se produce dentro de la propia clase, lo cual provoca que asuman el rol de “malos” y éstos se sientan cada vez más distantes de todo aquello que esté relacionado con los estudios.

Mena, Enguita y Riviére en su artículo “Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar” (2010), resaltan el fracaso de los equipos de orientación (en ocasiones se comete el error al recomendar realizar bachillerato en lugar de un ciclo formativo de formación profesional, por ejemplo), y entienden que las medidas de apoyo son muy útiles para identificar a alumnos con problemas que corren el riesgo de abandonar, pero no lo son para intervenir, y que la relación del profesor con el alumno se debilita con el paso a secundaria.

Consideran que la repetición es ineficaz para evitar el abandono, para fortalecer la relación entre el estudiante y su formación académica, y puede convertirse en impulsor o acelerador de la toma de decisión de abandono; de hecho es considerada como un predictor del mismo (Rumberger, 1995)

Casquero y Navarro (2010) también aluden a los excesivos cambios legislativos a los que está sometido nuestro sistema educativo, como otra de las causas.

Roca Cobo, detalla que “existe una relación entre elevadas cifras de abandono y tasas más altas de empleo entre los jóvenes” (European Commision, 2009a)

Durante la crisis se reduce la oferta de trabajo y con ello el atractivo que supone para los jóvenes abandonar los estudios.

En las épocas en las que había una importante oferta de empleo y que además no exigía cualificación, los jóvenes veían una salida a la insatisfacción que les suponía continuar con los estudios, y abandonaban una vez cumplidos los dieciséis años. En los últimos años el fracaso escolar y el abandono temprano han disminuido por la dificultad que existe para acceder al mercado laboral, y con ello el atractivo que supone para los jóvenes abandonar los estudios

Factores como la renta familiar pueden influir en la decisión de continuar con los estudios (Kodde y Ritzen ,1984)

Los datos que aparecen en la siguiente tabla, correspondientes al año 2010, sirven para evidenciar la relación que existe entre las posibilidades económicas de la familia y la decisión de no continuar con estudios postobligatorios

Hay un 37,5% más de probabilidades de abandonar los estudios aquellos alumnos que pertenecen a hogares donde llegan a fin de mes con mucha dificultad, que los que viven en hogares donde llegan con mucha facilidad.

Cuadro .-7 Tasa de abandono según capacidad del hogar de llegar a fin de mes en 2010

Con mucha dificultad	44,5
Con dificultad	34,4
Con cierta dificultad	21,4
Con cierta facilidad	11,6
Con facilidad	10,2
Con mucha facilidad	7,0

Fuente: Datos de la ECV-2011 (INE)

Según el informe Pisa, los alumnos de entornos sociales, económicos y culturales desfavorecidos tienen más probabilidades de abandonar los estudios; pero hay que resaltar que obtienen mejores resultados que los jóvenes de los países europeos que se encuentran en situaciones similares (Instituto de Evaluación, 2007)

Casquero y Navarro en su artículo “Determinantes del abandono escolar temprano en España: Un análisis por género” (2010) deducen que los niveles educativos de los padres son proporcionales a las tasas de abandono escolar, y que influyen más los estudios de la madre que los del padre.

El Informe de La Caixa Catalunya (2009), teniendo en cuenta las tesis que se refieren al Informe de Coleman de mediados de los sesenta, también destaca que el nivel educativo de los padres influye en el éxito escolar de los hijos. Y que los jóvenes entre 18 y 24 años que no consiguen el título de la ESO o que deciden no continuar con estudios post-obligatorios son 5,6 veces superior si el padre tiene estudios primarios, que si tiene estudios superiores. Este valor asciende a 11,2 si nos referimos a la madre.

Los datos del siguiente recuadro confirman la relación entre las variables “abandono temprano” y “estudios de los padres”. Cuanta más alta sea la titulación de estos, menos posibilidades existen que los hijos dejen de estudiar. Así por ejemplo, en 2013, el 49,1% de los alumnos que decidieron no continuar estudiando pertenecen a hogares en los que madre no ha titulado en ESO, el 29,8% sólo tienen ese título; y como contraste, sólo el 4,6% pertenecen a familias cuya madre ha cursado estudios superiores.

Si nos referimos a los estudios del padre, los porcentajes se incrementan. En el mismo año, el valor asciende a 8,4% respecto a aquellos cuyo padre tiene estudios superiores.

Cuadro 8. Tasa de abandono según nivel de estudios de los padres

		2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Nivel de estudios de la madre	No asignados	48,2	47,9	51,2	52,6	52,2	50,2	50,1	50,5	49,1
	Hasta ESO	35,8	35,6	35,7	37	36,2	34,1	32,3	30,8	29,8
	Secundaria postobligatoria	14,7	14,6	15,3	16,4	16,5	14,7	14,6	13,9	13,8
	Estudios superiores	7,3	7,2	6,8	6,7	8,1	5,9	6	4,9	4,6
Nivel de estudios del padre	No asignados	48,2	47,9	51,2	52,6	52,2	50,2	50,1	50,6	49,1
	Hasta ESO	36,3	36,1	35,6	36,9	36	33,1	31,3	29,5	28,8
	Secundaria postobligatoria	18,2	17,7	18	18,5	19,4	17,1	16,7	15,4	13,2
	Estudios superiores	10,3	9,3	9,7	9,9	10	9,5	8,2	7,7	8,4

Fuente: Encuesta de Población Activa, INE

Además, si tienen hermanos mayores de 16 años, cuantos más realicen estudios postobligatorios, más se reduce el riesgo de abandono.

3.4 ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO EN LA CLASE MEDIA

Aunque, como los datos apuntan, es más probable que abandonen prematuramente los estudios los chicos que pertenecen a familias de posición socioeconómica baja, también lo hacen algunos que gozan de una posición socioeconómica buena (en 2010, el 7% de los alumnos que tomaban esa decisión correspondían a hogares cuya capacidad económica les permite llegar a fin de mes con mucha facilidad), y también alumnos cuyos padres poseen niveles de educación superiores a la Educación Secundaria.

En 2013, el 4,6% de los alumnos que abandonaron pertenecían a familias en las que la madre tenía estudios superiores; y en el 8,4% de los casos era el padre el que poseía esa titulación.

Estas cifras referidas a la influencia de la capacidad económica de los hogares y del nivel de estudios de los padres, aunque parecen menores, sí suponen una cifra significativa, y provocan la necesidad de conocer este colectivo con más profundidad para aportar nuevas medidas que contribuyan a aminorar los porcentajes de abandono.

Además estudiar los factores - una vez excluidas las variables socioeconómicas- que han propiciado que estos chicos dejen los estudios de forma prematura, puede arrojar luz en algunos aspectos que sí tienen que ver con su relación y la de su familia con los centros, con la motivación y con la rigidez del sistema educativo.

Por esta razón este TFG plantea una investigación sobre las circunstancias en las que abandonan los chicos y chicas de clase media-alta

4. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es analizar las circunstancias, los factores y las motivaciones del abandono escolar temprano entre los chicos y chicas pertenecientes a sectores de la población que no están afectados por carencias materiales o educativas.

Objetivos específicos:

1. Conocer el punto de vista de padres de alumnos que han abandonado los estudios prematuramente y han decidido no continuar cursando estudios postobligatorios.
2. Analizar las características personales de estos jóvenes y de su entorno para poder determinar las claves que han provocado este proceso de desenganche
3. Detectar los factores comunes de sus relatos para relacionarlos objetivamente con el fenómeno de abandono; y valorar en qué medida se puede prevenir y qué actores pueden intervenir para impedirlo

4.2 METODOLOGÍA

La forma más adecuada de captar el proceso de alejamiento de los estudios que experimentan los jóvenes es a través de una metodología que permita al investigador acceder a sus prácticas y vivencias cotidianas, así como a las explicaciones y significados que los padres atribuyen al abandono escolar prematuro de sus hijos. Por ello, se ha optado por una metodología cualitativa y, dentro de ella por la técnica de la entrevista abierta. Esta metodología permite recoger los discursos y aclaraciones de las personas entrevistadas para luego proceder a su interpretación, no sólo de forma objetiva, sino también de forma subjetiva, entendiendo su punto de vista y situación con los relatos que nos cuentan, mediante un acercamiento directo al objeto de la investigación.

Optando por este tipo de entrevista por ser considerada de mayor utilidad como método de obtención de información que se requiere en este trabajo.

La entrevista abierta está caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre o abierta, dejando hablar libremente a la persona entrevistada, con el objetivo principal de conocer a fondo ciertas cuestiones que surjan a lo largo de la conversación en las que el entrevistador/a profundice más por considerarlos relevantes para el presente trabajo.

5. EL ABANDONO ESCOLAR EN LOS JÓVENES DE CLASE MEDIA

5.1 PRESENTACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Se han realizado cinco entrevistas a padres y madres que tienen al menos un hijo que ha abandonado después de titular como máximo en ESO. Todos presentan características diferentes – en cuanto a su profesión, situación familiar...- pero tienen un denominador común: corresponden a hogares de clase media. Además en todos los casos, al menos alguno de los padres tienen estudios postobligatorios

Estos factores nos permiten iniciar la investigación desechando de antemano la posibilidad de que la decisión de los jóvenes esté provocada por necesidades económicas de la familia, que obliguen al alumno a incorporarse al mercado laboral para poder colaborar y conseguir cubrir sus necesidades básicas; o también porque su cultura propicie que desde edades muy tempranas busquen otras alternativas incompatibles con la formación académica reglada, como es el caso de los jóvenes de etnia gitana.

Los aspectos comunes que intencionadamente se ha pretendido definir a los entrevistados y entrevistadas (familias clase media y que al menos uno de los padres tenga estudios postobligatorios), permite reflexionar sobre la importancia e influencia, o quizás confluencia de los diferentes factores, que según algunos autores provocan el alejamiento de muchos alumnos de la educación formal hasta el punto de abandonarla

El perfil de los entrevistados y sus testimonios evidencian que el abandono temprano es un problema latente en nuestra sociedad, que no sólo afecta a las clases sociales más bajas, sino que también son víctimas muchos jóvenes cuyo entorno más próximo e influyente podría calificarse como favorecedor.

Todos los padres y madres entrevistados han mostrado muy buena disposición y lejos de sentir pudor o recelo por narrar un hecho que les ha hecho sufrir, se han mostrado reconfortados al relatar su experiencia, como si precisasen que alguien les escuchara. Esta reacción puede encajar dentro de las actitudes de quien se considera víctima en

distintos ámbitos de la sociedad. Parece que tuviesen necesidad de explicar qué ocurrió, relatar lo que lucharon para evitarlo y el desgaste que supuso en las relaciones familiares. Aunque muestran resignación, sí transmiten frustración puesto que las expectativas iniciales que tenían pasaban porque sus hijos realizasen estudios postobligatorios.

Entrevista 1

En marzo de 2016 en una cafetería de Valladolid, entrevista con una mujer de aproximadamente cincuenta años, casada y madre de tres hijos. La mayor tiene veinticuatro años y dejó de estudiar después de finalizar los estudios de ESO. Repitió sexto de primaria y primero de la ESO. Tiene aprobado el examen de acceso a grado superior, pero no ha podido continuar con sus estudios porque se fue a vivir con su pareja y ha sido madre hace dos años. En la actualidad vive sola con su hijo y está haciendo un curso de formación dentro de una empresa de seguros.

La entrevistada estudió Derecho, aunque le hubiese gustado estudiar medicina. Nunca llegó a ejercer como abogada, y hoy en día es ama de casa. Su marido estudió administrativo y trabaja como gestor de seguros.

Entrevista 2

En Valladolid, en marzo de 2016, encuentro con una mujer de cincuenta y cinco años aproximadamente, casada y con tres hijos. Dos de ellas, de veinticuatro y veintiún años, abandonaron los estudios una vez finalizaron la ESO y un hijo que actualmente cursa Bachillerato nocturno en el IES Zorrilla. La hija mayor siempre tuvo claro que no quería estudiar, repitió 2º de ESO; y la pequeña empezó un grado medio de auxiliar de enfermería y otro de fotografía, y en las dos ocasiones lo acabó dejando. Ahora hace está buscando trabajo y hace bisutería artesanal.

La mujer entrevistada estudió administrativo y trabajó durante diez años en la consulta de su padre que era médico. En la actualidad es ama de casa

Su marido estudió Derecho pero trabajó como administrativo hasta que enfermó. Ahora mismo está jubilado.

Entrevista 3

En abril de 2016, reunión con un hombre unos cincuenta años, divorciado y con un hijo de dieciocho años que no terminó la ESO, y que actualmente no hace nada. Lleva una vida totalmente ociosa.

El entrevistado estudió Bachillerato y COU. Empezó en la universidad, pero no lo terminó. Trabaja como empleado público. Es funcionario.

La exmujer estudió FPII Administrativo y hoy ejerce como dependienta.

Entrevista 4

En Abril de 2016, en una cafetería de Valladolid, entrevista con una mujer de 47 años, divorciada del padre de su única hija y casada de nuevo con otra pareja.

Estudió FPII- Administrativo y tiene todas las titulaciones de transporte. Hoy en día trabaja como administrativo en una inmobiliaria (negocio familiar)

El padre de su hija estudió EGB, es autónomo y tiene una empresa de repostería.

Su hija tituló en ESO, no repitió ningún curso, y comenzó un grado medio de fotografía pero no llegó a finalizarlo. Ahora está trabajando en la empresa de su padre.

Entrevista 5

En Burgos, en junio de 2016 entrevista a una mujer de cincuenta y tres años. Es madre de dos hijos, un hijo y una hija de veintiséis y veintiocho años respectivamente, ambos deportistas profesionales. Está divorciada desde hace tres años, aunque sigue viviendo con su marido y su hijo. La hija jugadora profesional de baloncesto, está estudiando periodismo. El hijo abandonó los estudios sin terminar 2º de Bachillerato cuando le ofrecieron un contrato profesional. Hace dos años aprobó el examen de acceso a FP Superior, hizo el primer curso de TAFAD, pero tuvo que abandonar porque los horarios no eran compatibles con su trabajo.

La entrevistada estudió COU y, Artes Aplicadas y Oficios Artísticos

Ahora está trabajando temporalmente en un negocio familiar.

Su exmarido no terminó Bachiller. Era jugador de baloncesto profesional y eso le impidió finalizar sus estudios por su dedicación exclusiva a este deporte. Actualmente es autónomo, regenta una empresa de frutos secos.

5.2 IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PARA LOS PADRES

Desde hace más de una década la Unión Europea ha tomado medidas dirigidas a conseguir una sociedad mejor formada, y favorecer que todas las personas tengan un mayor nivel de estudios. Apuesta por una población con mayor preparación que sea el motor de su crecimiento económico. Parece que la sociedad en general valora de forma muy positiva las titulaciones académicas, y esta opinión la han compartido los padres y madres entrevistados, que asocian la posibilidad de encontrar un mejor trabajo a los estudios realizados.

“... yo creo que cuantos más estudios tengas, yo creo que la posición en un futuro siempre será mejor que no teniendo nada” (E2)

Serrano, Soler y Hernández en su artículo “El abandono educativo temprano: Análisis del caso Español” (n.d.) sostienen que “La educación no solo aumenta la participación en el mercado de trabajo sino que aumenta significativamente la probabilidad de empleo, lo que demuestra que la crisis, a pesar de que afecta negativamente a todos los colectivos, lo hace con una intensidad distinta según el nivel de estudios alcanzado, siendo mayor el efecto negativo cuanto menor es el nivel de estudios. Además, las personas que abandonan los estudios también están más expuestas a la temporalidad y a la obtención de un menor salario. Pero hay que reseñar que estos costes individuales tienen consecuencias en el conjunto de la economía, dado que el abandono temprano implica contar en el ámbito laboral con personas menos empleables y en general, contar con un menor capital humano y productivo cualificado”

La crisis que estamos sufriendo desde 2008 ha provocado que aumente sensiblemente el número de jóvenes que cursan estudios de secundaria y ciclos obligatorios; en consecuencia ha disminuido el abandono escolar (aunque sigue existiendo mucha diferencia en comparación con la media de la Unión Europea), según describe el Informe

de la Juventud (2012); pero hay que tener en cuenta a aquellos chicos y chicas que sí abandonaron y que en la actualidad se encuentran desempleados, puesto que se han convertido en uno de los colectivos más vulnerables y que tienen más dificultades para encontrar trabajo. En muchas ocasiones se ven obligados a retomar los estudios que no finalizaron o a iniciar otros que les amplíen las oportunidades laborales.

Serrano, Soler y Hernández, en el artículo anteriormente mencionado, explican que “las personas que abandonan los estudios se caracterizan por una peor empleabilidad: participan menos en el mercado de trabajo, tienen una menor probabilidad de empleo, están más expuestos a la temporalidad y obtienen menores salarios, reflejo de su menor productividad”

Todos los padres que hemos consultado -y según sus declaraciones también sus hijos- manifiestan una visión positiva de los estudios aunque con diferentes puntos de vista. Asocian la formación con el nivel cultural, creen que potencia la comunicación, hace a las personas más tolerantes y receptivas en las relaciones con los demás.

“Sí. Yo creo que sí. Vamos a ver, lo de estudiar lo importante es tener una cultura general y una serie de conocimientos que yo creo que son muy importantes para vivir en sociedad. Para vivir en un grupo humano tienes que tener una cierta cultura y unos ciertos conocimientos para poder relacionarte” (E3)

Además, los padres asocian los estudios con la posibilidad de un futuro mejor y la oportunidad de elegir trabajo. Su entorno más próximo les permite constatar que cuanto mayor es la titulación mayores son las posibilidades de encontrar mejor empleo y más remunerado.

“...Sí, pero la ventaja que te dan los estudios es poder elegir.” (E6)

Este punto revela una connotación diferente cuando ellos mismos, e incluso el hijo que abandona los estudios, han conseguido trabajar en lo que realmente les gusta sin necesidad de continuar con su formación. No han experimentado una situación de

desempleo que les haga plantearse si haber continuado con sus estudios les hubiese procurado mejores oportunidades de trabajo. Este sería el punto de vista de la familia – en concreto se refiere a la opinión del padre- del deportista que sin cumplir la mayoría de edad logró un contrato profesional y conseguir un sueño, que es trabajar en lo que más le apasiona.

“Tenía un trabajo que viajaba muchísimo. Y no obstante, al ser deportista profesional tampoco valoraba el que fuese necesario para poder ganarte la vida”
(E6)

Las Encuestas Juventud en España revelan, por ejemplo, que los estudios son uno de los asuntos de menor importancia en la vida de los jóvenes, muy importante sólo para un 40%, sensiblemente por detrás de la familia (81%), la salud (75%), la amistad (63%), el trabajo (58%), el dinero (49%) o el ocio (47%), a la par con la sexualidad (40%) y por delante apenas de la religión (8%) y la política (7%) (INJUVE, 2008: 24)

Pero a pesar de estas valoraciones, los padres y madres entrevistados cuentan que los jóvenes no rechazan los estudios, al contrario, lo asumen como algo natural y propio de su edad hasta que empiezan a aburrirse en clase y a suspender. Entonces entran en un proceso de desmotivación que les propicia el desenganche.

Consideran la formación académica necesaria para poder trabajar en lo que más les gusta. Debemos plantearnos entonces qué hacer para evitar que desechen la idea de abandonar.

“Lo que le ha gustado siempre ha sido dibujar, expresar lo que él siente mediante dibujos. Siempre dice que le gustaría estudiar bellas artes y cosas de esas, porque le atrae todo ese mundo, pero...” (E3)

5.3 POSIBLES MOTIVOS DEL ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO Y ASPECTOS RELEVANTES EN ESTE PROCESO

5.3.1 Rigidez del sistema educativo

La primera coincidencia por unanimidad respecto a las causas que han provocado que estos chicos y chicas se encuentren fuera del ámbito escolar es la ineficacia del actual sistema educativo. Lo califican de rígido, aburrido, y que no contempla otras capacidades como una oportunidad para su formación, incluso una alternativa para su futuro laboral, ya sea el deporte, o actividades artísticas....Muestran rechazo a una estructura y una formación que no atiende diferencias, y no contempla una población adolescente con características e inquietudes diversas, que se siente fuera de un sistema que parece valorar a las personas en función de su rendimiento académico y no de sus capacidades reales.

“El sistema educativo está bien para determinadas personas. Pero hay otras muchas que tienen otra forma de aprender y que a lo mejor valen tanto o más que esas otras que sacan muy buenas notas. Pero el sistema educativo no sabe cómo atraerlas para que aprendan” (E1)

Declaran que vivimos en una sociedad que continuamente reivindica el respeto y la tolerancia a la diversidad, pero paradójicamente en el ámbito educativo no se reproduce esta perspectiva. Los jóvenes se encuentran con un sistema hormado en el que no caben excepciones, y que implanta la uniformidad a pesar de las diferencias naturales de las personas.

“Es que a todos no se les puede tratar por igual, porque cada persona somos diferentes. No se puede tratar a todos por igual. Se puede pretender. El que funciona bien con el sistema educativo “fenomenal”, divino con ellos. Pero el que no, les importa un pimiento” (E1)

Una de las medidas que tradicionalmente se ha venido aplicando en España cuando un alumno no consigue el nivel académico mínimo de cada curso es la repetición. Aunque esta acción podría estar justificada en la necesidad de que el estudiante mejore su rendimiento escolar, las secuelas que provoca este hecho cuestionan su idoneidad. Algunos autores como Rumberger (1995) sostienen que la repetición está fuertemente asociada al abandono.

Bolívar y López, en su artículo “Las grandes cifras del fracaso y los riesgos de exclusión educativa” (2009) apuntan que “el abandono sin titulación es una primera consecuencia de la repetición, que –además– pedagógicamente no mejora el rendimiento de los alumnos.

Todos los entrevistados coinciden con la reflexión teórica de estos investigadores. Y sin excepción coinciden en que la repetición no les benefició, sino que ocal contrario.

“Yo creo que no sirvió de nada que repitiera ninguna de las dos veces” (E1)

Incluso algunos opinan que les perjudicó anímicamente. Es decir, en lugar de servirles para afianzar conocimientos y afrontar el curso con más seguridad, se sienten desmotivados y empeoran sus resultados.

“La repetición la remató. Yo creo que la fue bajando la autoestima poco a poco. Porque cada vez la fueron suspendiendo más asignaturas” (E1)

En cambio, la madre del joven que abandonó para dedicarse exclusivamente al deporte de élite, muestra una opinión más ambigua, más difusa, a pesar de que reconoce que a su hijo no le sirvió de nada. Quizás porque dejar de estudiar no le frustró puesto que tenía unas expectativas de trabajo inmediatas.

“Yo pienso que a lo mejor eso sirve para un año más de madurez. Hombre, él es de octubre, entonces repitió y casi ni se notó porque acabó con la misma edad.

Como era de los pequeños. Pero, a lo mejor, un niño que madura en ese año, sí sirve, pero a él no le sirvió de nada” (E6)

5.3.2 Trascendencia de la motivación y la figura del profesor

Mena, Enguita y Riviére en su artículo “Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar” (2010), exponen que el alumno que descarta la idea de seguir formándose no lo hace de forma repentina, sino que se va desvinculando progresivamente de la institución. El adolescente, no lo ve como un fracaso, sino como un éxito, porque desde su percepción opina que lo estudios no sirven para nada. Esto es consecuencia de la falta de motivación. Encuentran los estudios aburridos y se sienten mucho más atraídos por la oportunidad de encontrar un trabajo”

Todos los padres han hecho referencia a la falta de motivación como una causa fundamental de la desvinculación de sus hijos del centro y del ámbito formativo, y que ha provocado que tomen la decisión de abandonar definitivamente los estudios.

Los chicos y chicas necesitan que les digan que valen, que lo pueden conseguir, pero lo que perciben es que en lugar de motivarles y fijarse en las cosas que hacen o pueden hacer bien, toman medidas que evidencian y penalizan sus debilidades (suspensos, repetición de curso...)

“Pero el sistema educativo la fue desmotivando de tal manera que llegó un momento que ni se planteó que pudiera estudiar nada. Claro, evidentemente, te toca repetir una vez, te toca repetir otra vez. Ningún profesor viene a ti a decirte que tú vales, que tú puedes, que tú tal... ¿A quién motiva eso?, te quiero decir. Al contrario, o sea, la suspendían. Y no la suspendían cuatro, la suspendían ocho. ¿Cómo suspender una persona ocho asignaturas? Una persona inteligente. Pues porque todos los profesores, teóricamente entre ellos, es como una llamada de atención. Vamos a suspenderle todos, que así la motivamos. Era su manera de motivar. Era así. Era así como funcionaba” (E1)

Demandan mayor motivación para poder superar los problemas que se les presenten en el transcurso de su formación, y para que les ayude a reconocer sus errores y a afrontarlos.

“... cuando él se sintió apoyado, se sintió valorado, respondió” (E6)

Profesor y motivación son dos aspectos que están relacionados y que tienen una influencia significativa en la trayectoria académica de los jóvenes. A pesar de que algunas informaciones recogidas parecen denunciar la actitud de algunos docentes que afectaron negativamente al estado de ánimo y a los resultados de sus hijos, reconocen que con el paso del tiempo el recuerdo que mantienen es positivo.

Destacan la figura del profesor, y reconocen la importancia de su trabajo y la capacidad de influencia sobre los alumnos desde edades muy tempranas. Aunque plantean diferencias entre los de primaria y secundaria, a lo largo de las conversaciones se percibe que en realidad hablan de actitudes individuales.

Se valora positivamente a aquellos que buscan una formación integral y transmiten valores que les favorece su desarrollo personal.

Romeroy (1999) mantiene que cuando la relación es más cercana, mejoran los resultados de los alumnos.

A través del siguiente testimonio se deduce que lo que necesita el sistema educativo son mejores profesores.

“A. que tiene síndrome down, solamente ha tenido un profesor, en 6° de primaria, que vino aquí al....precisamente porque había un niño con síndrome down y necesitaban una persona que tuviera psicopedagogía. Bueno, no te puedes imaginar la diferencia. Te estoy hablando de un niño con síndrome down – que ya hay diferencias con un niño normal- O sea, mi hijo, de sentarse contra la pizarra de espaldas al profesor, le empezó a sentar con el resto de los niños. Empezó a preguntarle como a los demás. Que sus compañeros alucinados de que

le estaban preguntando en clase. Porque claro, era el que se sentaba ahí de cara a la pizarra”. Empezó a hacerle exámenes de su nivel o de lo que fuera... O sea, es un profesor que no solamente se preocupó de mi hijo. O sea, con niños que no tenían otros problemas pero que a lo mejor fallaban en matemáticas en algo, o tal... llamó a cada uno de los padres. Y pudo hacerlo aunque tenga treinta alumnos. Pudo hacerlo. Habló con todos. Todos los padres quedamos súper contentos con ese profesor. Si hubiera muchos como ése, te aseguro que el sistema educativo no funcionaba igual. No es lo mismo” (E1)

5.3.3 Apoyo de los padres y de los centros educativos

La valoración positiva que hacen los padres acerca de los estudios concuerda con el proceso de lucha que han llevado a cabo –según ellos mismos describen- para evitar que sus hijos abandonaran su formación. Demuestran auténtica preocupación por este hecho. Al relatar aquella época, parecen transmitir que se vieron en la necesidad de buscar el apoyo de profesionales fuera del colegio o del instituto.

“Hubo una larga lucha. Llevarla a varios sitios. Ya te digo, a Doceo que era un centro de estos que les enseñaban a estudiar, técnicas de estudio... Le llevé, que me robaron el dinero, a... ¿Cómo se llamaba ésta? A Thais, la de Novascola. Me gasté tres mil y pico euros en cursos de métodos de estudio, y todo esto.. Luego no lo recuperé. También la llevé a una psicóloga particular durante meses, meses y meses. Tres días a la semana. Dieciocho euros la hora. Digo, que los tengo clavados, porque no sirvió para nada” (E1)

A veces la implicación directa de los padres en las tareas escolares no obtiene los resultados que se pretende, incluso provoca un rechazo del hijo hacia esta ayuda. En este tipo de situaciones se produce una doble frustración porque el esfuerzo no se ve recompensado ni en el plano académico, ni en el personal, y además se produce un deterioro en las relaciones familiares.

“...Era una labor que tenía que hacer en casa, que era un desgaste terrible, porque era hacer esquemas yo, estudiar yo con él verbalmente, o sea, un desgaste que a mí me acabó quemando y acabó deteriorando mi relación personal con él, porque claro, hay veces que te enfadas “te estás riendo de mí”, “no vas a ser ni el ayudante, del ayudante del jardinero”, y claro, el me miraba como diciendo “vaya cosas que me dice mi madre” (E6)

Cuando los padres intentan buscar una explicación que justifique por qué sus hijos no continúan con su formación, tal y como tenían previsto, transmiten un sentimiento de culpa que surge porque se preguntan si podrían haber hecho algo más para ayudarles. Aún conscientes de que es un trabajo que necesita el apoyo del centro, de los profesores..., no pueden evitar reflexionar sobre los errores que podrían haber cometido.

“...Que yo me metía en la cama “y cómo le puedo ayudar” “no me voy a poner nerviosa”, y claro había días que yo estaba... y me he enfadado mucho con él., mucho, mucho, mucho, porque creía que encima luego se reía de mí” (E6)

Además, hay un aspecto importante que han descrito algunos y que en un ejercicio de autocritica, entienden que perjudica a estos jóvenes: No se pueden enviar mensajes diferentes. Es decir, los padres deben unificar criterios. Aunque no creen que el hecho de estar separado perjudique a sus hijos en los estudios, sí resaltan la importancia de “ir los dos en la misma línea”, es decir, no depende tanto del estado civil de la pareja como de la relación que tengan y los mensajes que transmiten a su hijo. En ocasiones son contradictorios y el chico o chica aprovecha esta discrepancia para situarse en el lugar más cómodo, que casi siempre coincide con el que menos le conviene.

*“...Una de las cosas que siempre me decían cuando iba a las reuniones era que **teníamos que estar los dos en el mismo barco**. Y eso, cuando hay situaciones un*

poco más complicadas de lo que a primera vista parece, es muy difícil, muy difícil” (E3)

En todos los casos el centro –según los testimonios- no ha sabido transmitir a estos padres el apoyo que demandaban. Las intervenciones que han llevado a cabo se basaron principalmente en ofrecer los itinerarios que permite la ley del momento – como la opción de diversificación- más que profundizar en el problema real del alumno, que puede tener que ver con su autoestima o su falta de motivación por ejemplo.

“...le pasaron a diversificación porque veían..., no porque lo necesitara, sino porque veían que podía ser una manera de atraerle para que siguiera estudiando. Vieron que en diversificación tampoco nada, de nada. Y entonces luego, la última opción que optamos, con la ayuda de los orientadores, fue apuntarle a la FP Básica. Le trasladé a Cristo Rey, pero no hubo manera. Aguantó veinte días. Y en esos veinte días, luego ya, yo en contacto con los tutores también del Cristo Rey –que además conozco a alguno- no hubo manera. Él al final decidió que no, y yo intentándole convencer, y el tutor que le había tocado, intentándole convencer, y no, “que se aburría muchísimo” “que era un coñazo”, y “que no” (E3)

Respecto al departamento de orientación cabe destacar que tampoco ha supuesto un apoyo significativo para estas familias, y en el caso en que sale mejor valorado, especifica que el seguimiento fue solo sobre las tareas que le habían pedido realizar en casa. Parece demasiado dirigido al rendimiento académico, cuando es posible que lo que estos chicos necesitan primero es una actuación para lograr tener más confianza en sí mismos y aprender a valorar un esfuerzo que les ayude a conseguir mejores resultados.

“...Simplemente era hacer un seguimiento de sus tareas, de cómo iba en los estudios, si hacía los deberes en casa, etc., pero nada más” (E3)

5.3.4 Proceso de alejamiento de los estudios

A pesar de los diferentes motivos que llevan a cada uno de esos alumnos a abandonar los estudios, todos recogen un aspecto común: comienzan a desengancharse cuando ya no están motivados, en ese momento en que dejan de sentirse atraídos por los estudios. No creen que merezca la pena el esfuerzo que les supone seguir una clase o superar unos exámenes. Y este hecho viene fortalecido si su grupo de amigos también están en proceso de desvinculación del centro.

“Pues yo creo sinceramente que en concreto, mi hijo, yo creo que lo que le desembocó un poquito el dejar de estudiar fue el empezarse a relacionar con chavales de más edad que ya llevaban –como digo yo- ese perfil de gente que no le gustaba ir al instituto y se iban a hacer otras cosas. Y entonces yo creo que eso le atrajo más que estar en clase y estudiar” (E3)

Como en apartados anteriores, el caso del joven que abandona para jugar en un equipo de baloncesto profesional, muestra otra peculiaridad: abandona conservando una opinión positiva sobre los estudios, y no sufre un proceso de desenganche tan claro como en los otros casos, y además tiene una connotación más positiva, puesto que toma la decisión cuando se encuentra en la tesitura de escoger entre estudios y baloncesto; siendo esto último su posible medio de vida y su pasión desde que era niño.

“Él nunca me dice de dejar los estudios porque él sabía... Mi hijo realmente te voy a decir la verdad: mi hijo ha estudiado porque sabía lo importante que era para mí. Ha hecho un sobreesfuerzo humano, pero porque él pensaba que si a mí me importaba, es que era algo importante para él. No porque él pensara que estudiar para él le iba a aportar nada, ni un trabajo... él “pues si mi madre piensa que yo tengo que estudiar, porque si no, no voy a ser nada, pues será que mi madre tiene razón” Entonces es que nunca hubiera dicho “mamá, no voy a estudiar” porque sabe que me hubiera llevado tal disgusto. Y cuando le hacen con diecisiete años la oferta para ser profesional y ya ganar un dinero importante, yo lo hablé con su padre y le dije “como gane dinero, esta batalla la tenemos

perdida”, “No, que vas a ver que lo va a intentar, aunque saque...” Efectivamente, el pobre hombre sí que madrugaba para ir al instituto las dos primeras horas, pero yo creo que él vio que no podía, porque además segundo de bachiller es un curso donde o aprietas o aprietas, y yo creo que él dijo “esto yo no lo voy a hacer”, “Ya tendré tiempo, o ya lo haré...” Poco a poco durante ese año él...” (E6)

Este proceso de desconexión de los estudios en ocasiones va asociado a cambios de conducta del joven que otros problemas que afectan a sus relaciones con el centro y con su familia.

Fernández, Mena y Riviere en su artículo “Fracaso y abandono escolar en España” (2010) especifican que el 28% de los alumnos que fracasan en los estudios tienen algún problema de disciplina; lo cual evidencia que la mayoría de ellos no han tenido ningún problema de conducta”

Los problemas que presentan alguno de estos jóvenes y su cambio de comportamiento parecen ocasionados por nuevos hábitos que comparten con el grupo de amigos, y que pueden provocar conflictos familiares y en el aula.

A pesar de que no en todos los casos han manifestado que el grupo de amigos haya influido de forma negativa en sus hijos, hay que tener en cuenta que cuando ha sido así, ha supuesto una relación destructiva tanto con el centro como con su entorno familiar. Como consecuencia han cambiado sus hábitos, su ocio, y según sus propios padres, han visto reforzada su idea de liberarse de la carga escolar. Esto permite constatar la influencia tan grande que ejerce el grupo de iguales.

“...era muy agresivo, era una persona muy..., o sea, cuando intentabas mantener una relación normal era imposible porque se ponía pues..., pues como lo del hermano mayor, muy agresivo, muy tirante. Agresiones no físicas, pero sí verbales, y “no tienes ni puta idea de nada”, “no sé qué...”, insultos, cosas de esas” (E3)

Pero como resaltan los autores anteriormente mencionados, no todos los estudiantes que se alejan de la formación reglada tienen problemas de conducta.

“Además eran crías que en clase no daban guerra. Se sentaban y ahí estaban. No sé si mirando por la ventana o qué. Pero no eran niñas que dijeran “son niñas molestas, que incordien...” Eso no. Estaban en la clase, atendiendo o no, pero estaban tranquilas” (E2)

El absentismo puede ir relacionado con el cambio de conducta que experimentan algunos jóvenes, pero en las entrevistas realizadas sólo en uno de los casos se habla de un claro absentismo, así que merece la pena por lo menos mencionarlo como un determinante importante puesto que tal y como señalan Fernández, Mena y Riviere en su artículo “Fracaso y abandono escolar en España” (2010), casi siempre es el preludio del fracaso escolar, y es evidente que es una consecuencia de esa desmotivación de un alejamiento progresivo del sistema educativo.

Dependiendo de las causas que han provocado el abandono, estos alumnos muestran estados de ánimo diferentes. Ninguno de ellos se siente satisfecho; en el mejor de los casos transmiten que se han liberado de una pesada carga...

Los suspensos o la repetición de curso pueden tener un efecto de destrucción de autoestima, desvaloración y desmotivación

“Como una piltrafa. Como se siente... ¿Cómo te sentirías tú? te quiero decir. Como una piltrafa, si nadie confía en ti” (E1)

En su mayoría, describen este periodo previo y el inmediatamente posterior como una época difícil, con constantes enfrentamientos. Aunque aparentemente un joven podría sentirse aliviado al liberarse de responsabilidades, la realidad es que los chicos y chicas se quedan en una situación incómoda, porque la alternativa no les proporciona la satisfacción que esperaban.

“yo creo que él bien no se sentía, porque claro, el mundo en el que se metió era un mundo que yo creo que él a gusto no se encontraba. Lo que pasa es que era también lo que él conocía, y donde se encontraba a gusto, por el motivo de la relación que tenía con las personas con las que se encontraba. Pero vamos, yo no le he visto nunca feliz” (E3)

Pero estos testimonios contrastan con lo que cuenta la madre del joven deportista, que describe claramente el sentimiento de su hijo como algo positivo, no como una frustración. Cuando toma la decisión de dejar de estudiar porque le hacen un contrato como profesional, se siente valorado porque tiene la oportunidad de hacer lo que más le gusta y en lo que realmente se siente fuerte.

“Él personalmente feliz. Triste porque sabía lo que yo había luchado y sí que estuvo triste porque sabía lo que yo...” (E6)

5.3.5 Expectativas de los jóvenes

Todos estos chicos y chicas que han abandonado de forma prematura sus estudios se plantean retomarlos de nuevo, aunque sea de forma distinta. Son conscientes de que los títulos académicos les pueden ayudar a encontrar mejores trabajos; pero las circunstancias de cada uno dejan entrever que una vez que se desvinculan del sistema educativo, el retorno resulta muy complicado.

Si encuentran un empleo y el sueldo les sirve para cubrir sus gastos, se acomodan; y al igual que adquirir nuevas responsabilidades, como independizarse o formar una familia, dificulta reanudar los estudios.

“Es que qué vas a hacer, te quiero decir. Yo siempre la he estado motivando para que siguiera estudiando. Como lo del examen de acceso que se lo rellené yo, y a diez minutos... O sea, se presentó la primera vez sin estudiar. Y dice, “¡mamá, que fácil!. Había sacado un seis en psicología y no lo había estudiado prácticamente. O sea, te quiero decir, para que veas que nivel tenía para hacerlo y más. Y la dije “¿Qué te he dicho? ¡Qué estudies un poquitito!, ¡qué lo saques!, y tal. Ni caso.

Entonces la siguiente vez la obligué yo a presentarse. Y bueno, la motivó el ver eso, que para encontrar un trabajo pues que necesitas “titulitis”, que es lo que pasa en entre país. No que demuestres que sabes hacer cosas. Y entonces se presentó. Y fui a una profesora que me dijo Elena, ahí en la Flecha. Fue diez días, ¿verdad? Hizo el examen y lo aprobó a la primera. Sin ningún problema.

Y luego, la pasó que se quedó embarazada cuando se iba a matricular de un módulo de grado superior. Como se había ido a vivir con J. con veinte años, pues se quedó embarazada con veintiuno, y con veintidós tuvo al peque. Y claro, pues no ha seguido estudiando” (E1)

Otras causas que pueden complicar la vuelta a la formación reglada son las relaciones con amigos que también han dejado el instituto. Parece que esto refuerza la decisión que han tomado de salir del sistema educativo y las expectativas más inmediatas que tienen giran en torno al ocio únicamente.

“...Estamos hablando de chavales, y concretamente el mío que no es que quieran trabajar, sino que lo que quieren es llevar una vida, pues así, ocio, ocio y ocio. Y con todo lo que trae el ocio, claro” (E3)

Incluso en los casos en los que han encontrado un empleo son conscientes de que ampliar su formación les ayudaría a progresar.

6. CONCLUSIONES

El Abandono Escolar Temprano es la consecuencia de la desvinculación que sufre el alumno del sistema educativo -que puede producirse por diferentes causas- y que le lleva a abandonar su formación sin finalizar la ESO o sin cursar estudios postobligatorios

Después de analizar los testimonios que nos han ofrecido algunos padres cuyos hijos han vivido esta experiencia, y dado que estas entrevistas se han llevado a cabo en unas circunstancias ausentes de presión y propicias para reflexionar de forma objetiva sobre el hecho, cabe destacar que todos los testimonios coinciden en señalar la ineficacia del sistema educativo. Lo califican de rígido y aburrido y que no tiene en cuenta las diferencias naturales de las personas

Una de las causas con más peso a las que aluden es la falta de motivación y el papel que juega el profesor, al que reconocen su importancia, pero reivindican más apoyo y comunicación y, nuevas metodologías para conseguir enganchar a los alumnos. Valoran positivamente a aquellos que además de los conocimientos académicos, transmiten valores que les ayudan a ser mejores personas.

Las familias, el centro y el grupo de iguales, juegan un papel muy importante en la trayectoria educativa de los jóvenes. Las primeras, a pesar de reconocer que han hecho todo lo que estaba en su mano, dejan entrever que necesitan orientación y recursos para ayudar a sus hijos en sus tareas escolares, e ir en la misma dirección que el centro. Además es muy importante que los padres unifiquen criterios y que los mensajes que envíen vayan en la misma dirección, sin dejar que sus discrepancias afecten a la educación de sus hijos.

No se han sentido apoyados por el centro y, el departamento de orientación parece que no se ocupa de los problemas reales de estos jóvenes y sólo hace seguimiento de las tareas.

La relación con los amigos no siempre ha sido la causa del alejamiento del sistema educativo, pero sí ejerce mucha influencia, y en algunos casos ha sido determinante porque refuerza la decisión de abandonar los estudios, y favorece una conducta disruptiva, perjudicando las relaciones con el centro y con la familia.

Hay que subrayar que ninguno de estos jóvenes se sienten satisfechos después de dejar el instituto, y en el mejor de los casos consideran que se han liberado de una carga.

En ocasiones se trata el abandono escolar como un problema individual, como si fuese consecuencia únicamente de las circunstancias personales de ese alumno; pero es necesario reflexionar sobre qué grado de responsabilidad tienen los centros y el sistema educativo, puesto que a través de este trabajo hemos comprobado que hay chicos sin problemas personales, familiares o económicos, y que además cuentan con el apoyo de su entorno más cercano, y aun así optan por abandonar.

El sistema educativo actual necesita ampliar su campo de actuación y establecer planteamientos diferentes al elaborar el currículo escolar, utilizando nuevos criterios, nuevos planes de estudio y metodologías diferentes y más innovadoras, para poder atender a una parte del alumnado que no se conforma con memorizar unos contenidos, que demanda una educación más motivadora que les forme para llevar a cabo sus inquietudes, y les ayude en su proceso de desarrollo personal.

Los jóvenes a los que nos referimos son adolescentes, que a pesar de su aparente madurez, aún están un momento en el que necesitan que se les guíe y supervise. Parece que sienten que el sistema no ha sabido comprenderles. Quizás se necesite un entorno educativo que no les produzca estrés, en el que no estén amenazados por los resultados académicos y la repetición de curso, puesto que la mayoría de los entrevistados han cuestionado la efectividad de los suspensos y de la repetición.

Todos estos chicos han sufrido un proceso de alejamiento del centro, no sentían conexión con lo que sucedía dentro del aula, y probablemente esto se podría evitar si el docente procurara la participación de todos los alumnos durante sus clases, el debate y la colaboración entre ellos, para que esta relación les ayude a fortalecer lazos dentro del aula. Al fin y al cabo se trata de fomentar compañerismo, solidaridad, responsabilidad y que ellos mismos colaboren de forma activa en su formación.

Todos los padres han transmitido su desacuerdo acerca de una metodología basada únicamente en memorizar contenidos. Sería conveniente enseñar a estos jóvenes a pensar, y utilizar técnicas más motivadoras que les consigan enganchar a los estudios y les ayude a asumir responsabilidades.

Pero, quizás, al plantearnos la función de los docentes y resaltar lo importante que es esa “actitud motivadora”, también debemos cuestionar con qué recursos cuenta ese profesional para ayudar a estos chicos. Puede que el origen se encuentre en la calidad de

formación que reciben los futuros profesores. Probablemente esté más dirigida a adquirir conocimientos sobre las materias que pueden impartir y tener capacidad para resolver las dudas que les planteen sobre las mismas, que a proporcionar técnicas y recursos para que sus alumnos tengan ganas de aprender. O puede que los objetivos que establece el propio sistema y los recursos que ofrece no sean compatibles con llevar a cabo una enseñanza que atienda individualidades.

No obstante también cabría resaltar que sería interesante que los profesores tuvieran la oportunidad de participar fuera del centro en acciones con colectivos vulnerables y que se encuentren en riesgo de sufrir exclusión social, y así conocer y acercarse a otras realidades, para favorecer la sensibilización hacia aquellas personas que por sus circunstancias personales demandan una atención especial. Esto les serviría como entrenamiento para afrontar clases con alumnos con diferentes peculiaridades.

Los departamentos de orientación deberían enfocar su actividad más allá de realizar un seguimiento -a aquellos alumnos que presentan malos resultados- de su comportamiento en clase o las tareas que tienen que realizar. Se trata de establecer en primer lugar un vínculo estable, para poder conocer las causas que lo han provocado, escucharles, y ofrecerles recursos para que ellos mismos sean capaces de superarlo. Así fortalecerán su autoestima y será un primer paso que les ayudará a abordar los retos académicos con mayor seguridad. Pero también es una realidad que estos departamentos no cuentan con personal suficiente, ni con las herramientas necesarias para afrontar los retos que se les plantean; y quizás la institución educativa deba plantearse la necesidad de incrementar el número de profesionales, y las especialidades de los mismos, como puede ser incorporar la figura del educador social en los centros de secundaria.

Sobre el papel que desempeñan los padres, aunque los testimonios apuntan a que todos asumen su responsabilidad cuando su hijo ya tiene el problema, e intentan poner todos los medios posibles y reconducirlo, quizás su exceso de confianza en la institución académica les haya llevado, a veces, a delegar en exceso en la figura del docente. Sin embargo, algunos síntomas que pueden anticipar el problema se pueden detectar en primaria. Es necesario que cuenten con el apoyo desde el centro educativo; pero no sólo un apoyo informativo sobre los resultados académicos o la conducta de sus hijos, sino

que les orienten y ayuden para optimizar las acciones que lleven a cabo desde sus hogares, y que vaya en la misma dirección que las que se realizan en el instituto.

También hay que plantearse la labor que juega la sociedad en todo esto. Socialmente seguimos valorando cuantitativamente la formación académica, es decir, se valora mucho más a las personas con un expediente académico alto, que a las que no lo tienen; y esta apreciación incluso se podría trasladar a las carreras universitarias, al tipo de estudios que hacen (de ciencias más listos que de letras). Así que en muchas ocasiones los padres menosprecian los módulos y obligan a sus hijos a que realicen bachillerato para que continúen una carrera universitaria, corriendo el riesgo de abandonar. Por ello es necesario ofrecer a las familias más información sobre los posibles itinerarios y alternativas dentro de la educación formal.

En definitiva, no es un problema limitado a un ámbito determinado, sino que se trata de una asignatura pendiente de resolver en el sistema educativo, donde trabajen conjuntamente y de otra manera los docentes, los padres y el propio alumno, ya que no debemos olvidar su responsabilidad en este proceso de formación. En consecuencia, lo idóneo sería un trabajo coordinado de todas las partes implicadas, donde las acciones se complementen y vayan dirigidas a fortalecer la relación de los alumnos con los centros donde cursan sus estudios y a prevenir situaciones susceptibles de provocar que los jóvenes abandonen su formación sin realizar estudios postobligatorios

7. BIBLIOGRAFÍA

Arikaberri, M., Caballero, M. H., Tanco, C., Biurru, A., Etayo, Y., & Urdániz, S. (2013). Educadoras y Educadores Sociales en los centros educativos. *RES*. Recuperado el 21 de Junio de 2016, de http://www.eduso.net/res/pdf/16/amesnavarra_res_16.pdf

Aunión, J. (2012). La crisis reduce por segundo año el abandono al nivel más bajo. *El País*. Recuperado el 2 de Abril de 2016, de http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/04/08/actualidad/1333906508_729466.html

Bolívar, A., & López, L. (2009). Las grandes cifras del fracaso y los riesgos de exclusión educativa. Profesorado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 13(3).

Briceño, A. (2011). La educación y su efecto en la formación de capital humano y en el desarrollo económico de los países. *CENES*, 30(51), 45-59. Recuperado el 2 de Mayo de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3724527>

Casquero, A., & Lucía, N. M. (2010). Determinantes del abandono escolar temprano en España: un análisis por género. *Revista de la Educación*, 191-223.

Comisión Europea. *Europa 2020*. (2010). Recuperado el 2 de Mayo de 2016, de http://ec.europa.eu/europe2020/index_es.htm

Ministerios de Educación, cultura y Deporte (2015). Datos y cifras. Curso escolar 2015-2016. Recuperado el 13 de Abril de 2016, de <http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/educacion/indicadores-publicaciones-sintesis/datos-cifras.html>

Escudero, J. M., Teresa, G. M., & Martínez, B. (2009). El fracaso escolar: nuevas formas de exclusión educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*(50), 41-64. Recuperado el 30 de Mayo de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3037638>

Fernández, M., Mena, L., & Riviere, G. (2010). Fracaso y abandono escolar en España. *Obra social. El alma de La Caixa* (29).

González, M. T. (2006). Absentismo y abandono escolar. Una situación singular de la exclusión educativa. *REICE*, 4(1), 1-15. Recuperado el 10 de Mayo de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1368106>

Grupo de trabajo “Investigación-Acción. Investigación sobre el abandono escolar temprano”. (2012). Abandono escolar temprano. Factores de abandono y factores de continuidad. Intervenciones posibles desde los centros educativos. Recuperado el 10 de Junio de 2016, de http://csfp.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/articulo_investigacion_aet.pdf

Injuve. (2008). Recuperado el 30 de Mayo de 2016, de <http://www.injuve.es/sites/default/files/9314-07.pdf>

Injuve. (2012). Recuperado el 10 de Junio de 2016, de http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/26/publicaciones/IJE2012_0.pdf

Mena, L., Fernández, M., & Riviere, J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación*, 119-145.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (s.f.). Recuperado el 13 de Abril de 2016, de <http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/educacion/indicadores-publicaciones-sintesis/datos-cifras.html>

Muñoz, J. M. (2005). Fracaso escolar, exclusión social ¿de qué se excluye y cómo? *Revista de currículum y formación del profesorado*, 9(1). Recuperado el 29 de mayo de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2304464>

Roca, E. (2010). El abandono temprano de la educación y la formación en España. *Revista de Educación*, 31-62.

Saez, L. S. (2005). La educación social: intervención socioeducativa en la problemática del absentismo escolar. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, num.6, 237-248. Recuperado el 27 de abril de 2016, de <http://www.redalyc.org/pdf/771/77100613.pdf>

Serrano, L., Soler, A., & Hernández, L. (s.f.). El abandono escolar temprano: Análisis del caso español. (I. v. económicas, Ed.) Recuperado el 28 de Marzo de 2016, de <http://www.ivie.es/downloads/docs/mono/mono2013-01.pdf>

Consejo Económico y Social de España (2009). Sistema educativo y capital humano. Recuperado el 10 de Junio de 2016, de <http://www.ces.es/documents/10180/18510/Inf0109>